

Salud sexual en universitarios: evaluación en estudiantes varones de ingenierías

Sexual health among university students: assessment of male
engineering students

Brenda Espinoza Castro

1900819j@umich.mx
<https://orcid.org/0009-0001-3439-2853>
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Azucena Lizalde Hernández

azucena.lizalde@umich.mx
<https://orcid.org/0000-0002-7709-7141>
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Ruth Esperanza Pérez Guerrero

ruth.perez@umich.mx
<https://orcid.org/0000-0002-8991-0494>
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Josefina Valenzuela Gandarilla

josefina.valenzuela@umich.mx
<https://orcid.org/0000-0002-3886-4977>
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Claudia Guadalupe Álvarez Huante

guadalupe.huante@umich.mx
<https://orcid.org/0000-0002-4084-5089>
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Rafaela Andrade Herrera

rafaela.andrade@umich.mx
<https://orcid.org/0009-0006-2729-2906>
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4365>

Artículo recibido: 23 de junio de 2025

Aceptado para publicación: 20 de agosto
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4365>

Salud sexual en universitarios: evaluación en estudiantes varones de ingenierías

Sexual health among university students: assessment of male engineering students

Brenda Espinoza Castro

1900819j@umich.mx

<https://orcid.org/0009-0001-3439-2853>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Azucena Lizalde Hernández¹

azucena.lizalde@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7709-7141>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Ruth Esperanza Pérez Guerrero

ruth.perez@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8991-0494>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Josefina Valenzuela Gandarilla

josefina.valenzuela@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3886-4977>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Claudia Guadalupe Álvarez Huante

guadalupe.huante@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4084-5089>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Rafaela Andrade Herrera

rafaela.andrade@umich.mx

<https://orcid.org/0009-0006-2729-2906>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán – México

Artículo recibido: 23 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 20 de agosto de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La salud sexual es un componente esencial del bienestar general, en particular en estudiantes, sin embargo, una carencia de conocimiento puede favorecer conductas sexuales de riesgo afectando tanto la salud física como emocional. Por ello, el objetivo de esta investigación es identificar el nivel de la salud sexual de los estudiantes varones de ingenierías. Estudio cuantitativo, con diseño no experimental, descriptivo y transversal. Muestra no probabilística (n=320) estudiantes de ingenierías de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; seleccionados con muestreo aleatorio simple. Instrumento: Cuestionario de Función Sexual del Hombre, con 12 ítems, escala tipo Likert,

¹ Autora de correspondencia.

cada ítem puntúa de 1 a 4 ($\alpha=0.840$). Se empleó estadística descriptiva y programa SPSS. Se solicitó firma de consentimiento informado. El 90.7% de los estudiantes con edad de 18 a 24 años, 95% es heterosexual, 26.4% pertenece a la Ingeniería en innovación tecnológica de materiales, 50% es originario de Morelia, 51.2 % presentaron alto nivel de actividad sexual. Los hallazgos, subrayan la necesidad de promover la salud sexual de acuerdo a cada grupo de estudiantes, una promoción con enfoque positivo y respetuoso de la salud sexual, las relaciones sexuales, enfermedades de transmisión sexual, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia.

Palabras clave: salud sexual, salud reproductiva, hombres, estudiantes (DeCS/MeSH)

Abstract

Sexual health is an essential component of overall well-being, particularly among students. However, a lack of knowledge can encourage risky sexual behavior, affecting both physical and emotional health. Therefore, the objective of this research is to identify the level of sexual health among male engineering students. Quantitative study with a non-experimental, descriptive, and cross-sectional design. Non-probabilistic sample ($n=320$) of engineering students from the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, selected using simple random sampling. Instrument: Male Sexual Function Questionnaire, with 12 items, Likert scale, each item scored from 1 to 4 ($\alpha=0.840$). Descriptive statistics and SPSS software were used. Informed consent was requested. 90.7% of students were aged 18 to 24, 95% were heterosexual, 26.4% were studying technological innovation in materials engineering, 50% were from Morelia, and 51.2% reported a high level of sexual activity. The findings underscore the need to promote sexual health according to each group of students, with a positive and respectful approach to sexual health, sexual relations, sexually transmitted diseases, and the possibility of having pleasurable and safe sexual experiences, free from coercion, discrimination, and violence.

Keywords: sexual health, reproductive health, men, students (DeCS/MeSH)

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Espinoza Castro, B., Lizalde Hernández, A., Pérez Guerrero, R. E., Valenzuela Gandarilla, J., Álvarez Huante, C. G., & Andrade Herrera, R. (2025). Salud sexual en universitarios: evaluación en estudiantes varones de ingenierías. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (4), 1326 – 1338. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4365>

INTRODUCCIÓN

La salud sexual en los estudiantes debe entenderse como una condición integral de bienestar físico, mental y social vinculada a la vivencia de la sexualidad. Es un constructo que va más allá de sólo la ausencia de enfermedades, implica una vivencia saludable, informada y respetuosa de la sexualidad, adecuada para cada persona, respetando la cultura y grupos sociales (Organización Panamericana de la Salud, 2024).

Salud sexual para todos implica garantizar el acceso universal a métodos anticonceptivos como una vía para proteger y promover derechos humanos fundamentales, como la libertad individual, el derecho a decidir sobre el propio cuerpo y el derecho a la vida. Según la (Organización Panamericana de la Salud, 2022), facilitar el acceso a anticonceptivos contribuye a reducir los embarazos no planificados; además, el uso informado y voluntario de métodos anticonceptivos genera impactos positivos al permitir a los jóvenes continuar sus estudios, acceder a mejores oportunidades laborales y tomar decisiones más autónomas sobre su proyecto de vida. De esta forma, garantizar la salud sexual y reproductiva no solo contribuye al bienestar físico, sino también a un pilar esencial para el empoderamiento individual y el desarrollo social sostenible.

Algunas enfermedades favorecidas por una deficiente educación sexual, en la región de las Américas, en 2020 se notificaron 30,338 casos de sífilis congénita en la región, con una incidencia de 2,1 por cada 1.000 nacidos vivos. La educación sexual integral constituye un pilar fundamental para fortalecer las intervenciones en salud reproductiva, en la prevención, diagnóstico y tratamiento de infecciones de transmisión materno infantil como el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), y otras (Organización Panamericana de la Salud, 2022).

Asimismo, en 2020 se notificaron aproximadamente 374 millones de nuevos casos de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) en personas entre 15 y 49 años. De estos, muchas eran infecciones curables como la sífilis, clamidia, gonorrea y tricomoniasis, enfermedades potencialmente prevenibles (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Por otra parte, uno de los problemas derivados de la salud sexual es el aborto, aproximadamente 121 millones de embarazos no planeados ocurrieron entre 2015 y 2019. De estos embarazos no planeados, el 61% terminó en aborto, lo que se traduce en 73 millones de abortos por año. Semejante en América del Sur la proporción de embarazos no deseados que terminan en aborto aumentó del 38% al 46%. Asimismo, entre 2015 y 2019 se produjeron un total de 11.900.000 embarazos al año. De ellos, 7.920.000 embarazos no fueron planeados y 3.680.000 terminaron en aborto. En el caribe, entre 2015 y 2019 se produjeron un total de 1.370.000 embarazos al año. De estos, 918.000 no fueron planeados y 457.000 terminaron en aborto (Instituto Guttmacher, 2022).

Igualmente, el (Virus del Papiloma Humano) VPH es la (ITS) más común en el mundo; se estima que 1 de cada 3 hombres mayores de 15 años está infectado con al menos un tipo de VPH genital; y 1 de cada 5 está infectado con uno o más tipos de VPH de alto riesgo u oncogénicos (Portillo-Romero et al., 2024).

Un estudio realizado por (Kelecha et al., 2024), muestra que el estado de alfabetización limitada se asoció significativamente con el tipo de escuela (escuela pública AOR 0,28 (0,17 a 0,46)), la ocupación de la madre (comerciante AOR 0,42 (0,23 a 0,76)), los ingresos mensuales familiares (ingresos 10 000-20 000 birr AOR 0,45 (0,22 a 0,95)). Las desigualdades educativas, laborales, económicas y otras que limitan el conocimiento de los jóvenes estudiantes y sus familiares; es necesario que obtengan información comprensible para cada grupo social, que sea fácil y clara para utilizar, mantenerlos informados sobre sexualidad y reproducción (Kelecha et al., 2024). Se identifica la necesidad de que todas las partes involucradas trabajen diligentemente para garantizar que jóvenes y sus familias

puedan obtener, comprender, evaluar y utilizar fácilmente la información relacionada con la reproducción y la sexualidad.

Una oportunidad para los varones podría ser intensificar la educación sexual caracterizada por un proceso educativo y comunitario desde el que prestamos atención específica al desarrollo saludable y seguro de la sexualidad. Es el espacio desde el cual entender las dimensiones afectivas, relacionales, corporales y emocionales vinculadas a la sexualidad, entendiendo su conformación de forma gradual y adecuada a cada edad, persona y contexto (La Asociación, 2025) .

Asimismo, un determinante cultural es que prevalecen actitudes conservadoras en mujeres con afiliación religiosa particularmente aquellas que se identifican como católicas, quienes presentan actitudes significativamente más conservadoras respecto a la sexualidad (Milutinović et al., 2025) . Esta tendencia puede limitar la iniciativa femenina en las relaciones sexuales, delegando en muchos casos la responsabilidad de la protección y la toma de decisiones sexuales a los hombres; como resultado, los varones se enfrentan a un mayor riesgo al asumir el control de la actividad sexual sin contar necesariamente con la información, habilidades o recursos adecuados para ejercer una sexualidad responsable, lo que aumenta la probabilidad de embarazos no deseados o infecciones de transmisión sexual (Milutinović et al., 2025).

Por otra parte, los grupos sociales y culturales favorecen creencias o ideas erróneas, que pueden poner en riesgo la salud sexual de los hombres. En una investigación realizada por (Yao et al., 2025), encontraron que el 25,8% de los participantes en su mayoría hombres creían que mantener relaciones sexuales durante el periodo seguro no resulta en embarazo, y el 14,9% consideraba que la retirada antes de la eyaculación era efectiva como método anticonceptivo. Se resalta que las mujeres tienen menos probabilidad de tener actividad sexual y además opiniones tradicionales enfatizando las relaciones estables; asimismo, las mujeres mostraron una menor probabilidad de tener actividad sexual.

Todos los hombres y mujeres en edad fértil, antes del inicio de vida sexual activa y con vida sexual activa y que actualmente no usan un método anticonceptivo, se debe garantizar que tomen decisiones voluntarias, conscientes e informadas acerca de su vida sexual y reproductiva, esclarecer las dudas que pudieran tener sobre los métodos anticonceptivos en cuanto a sus características, efectividad anticonceptiva, indicaciones, contraindicaciones y precauciones, forma de administración, lineamientos generales para la prescripción, duración de la protección anticonceptiva, seguridad, efectos colaterales y conducta a seguir, necesidad de seguimiento, evaluación y reforzamiento de la protección anticonceptiva, cuando proceda, información sobre el costo (Diario Oficial de la Federación, 2015).

Es recomendable que la educación en salud sexual sea apropiada para la edad e impartida por personas capacitadas. En un estudio realizado por (Sürmeli et al., 2024) mostraron que el 49% de los estudiantes tenía un conocimiento moderado sobre sexualidad y después de la capacitación, el 51% tenían un conocimiento suficiente sobre sexualidad. Además, se recomienda que la educación en salud sexual apropiada para la edad sea impartida por personas capacitadas en las instituciones educativas.

El objetivo fue evaluar la salud sexual en estudiantes universitarios de ingenierías en Michoacán, con el propósito de responder a la pregunta ¿Cómo es la salud sexual en estudiantes universitarios de ingenierías?

METODOLOGÍA

Enfoque y diseño

La investigación fue de enfoque cuantitativo y con diseño no experimental, descriptivo, y transversal (Grove et al., 2016).

Población y muestra

Para este estudio se utilizó una muestra probabilística de 320 estudiantes de una universidad pública estatal del Estado de Michoacán y para ello se utilizó un muestreo por conglomerados y posteriormente con muestreo aleatorio simple.

Criterios de selección

Se incluyeron en el estudio a los estudiantes inscritos en las carreras de Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Mecánica, Ingeniería en Innovación Tecnológica de Materiales e Ingeniería Química; varones mayores de 18 años, y que cursaron presencialmente la carrera. Se excluyeron a los estudiantes de posgrados, docentes y personal administrativo.

Instrumento

Para medir la variable salud sexual se utilizó el Cuestionario de Función Sexual del Hombre o FSH (Sánchez-Sánchez et al., 2020) que está formado por 12 ítems y utiliza una escala tipo Likert donde cada ítem o pregunta puntúa de 1 a 4, donde 1) es muy bajo o nulo, 2) bajo, 3) normal y 4) alto o muy alto, excepto en el caso de los ítems 3, 4, 5, 6 y 10 que pueden puntuar 0 (no ha habido actividad sexual en las últimas 4 semanas).

La puntuación total se calcula sumando los puntos asignados en cada ítem; se obtienen puntajes con rangos de 9 - 47 puntos y se considera que una puntuación alta indica más función sexual. Se proponen tres categorías: baja (9 - 21), media (22 - 34) y alta (35 - 47). Los autores reportan buena consistencia interna, pero para este estudio se realizó una prueba piloto con 15 estudiantes universitarios y se aplicó la prueba estadística alfa de Cronbach y se obtuvo un índice de 0.793.

Procedimiento

En el caso de esta investigación se acudió con la Secretaría Académica de las dependencias universitarias para solicitar autorización y efectuar la colecta en las instalaciones de Ciudad Universitaria los martes y miércoles en un horario de 9:00 a 13:00 horas y de 15:00 - 17:00 horas para abordar a los estudiantes. Se realizó una programación para acudir a todas las carreras de Ingeniería durante el período establecido para la colecta.

Al llegar con los estudiantes se les explicó el objetivo de la investigación y se les invitó a participar de acuerdo con el muestreo. A los que aceptaron participar se les solicitó que firmaran la carta de consentimiento informado en materia de investigación. Al concluir se les agradeció la participación, y se les ofreció la posibilidad de conocer los resultados de la encuesta en ese momento o por correo electrónico.

Análisis estadístico

Los datos se procesaron en una matriz de datos en el programa estadístico SPSS versión 25 en formato libre de IBM. El análisis fue de tipo descriptivo a través de medidas de tendencia central y de dispersión y de frecuencias y porcentajes.

Consideraciones éticas y legales

Debido a que los estudiantes universitarios son una población cautiva, se enfatizó su derecho a no continuar contestando la cédula si así lo decidían, a fin de respetar su dignidad y privacidad. Tal como lo solicita la normatividad mexicana, esta investigación no implica riesgos para la población de estudio (Diario Oficial de la Federación, 2021).

RESULTADOS

Se describen las variables sociodemográficas de los estudiantes varones de las ingenierías, a través de la estadística descriptiva con frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central. En la tabla 1, donde 90.7% de los estudiantes se encuentra en el rango de edad de los 18 a los 24 años, 50% menciona ser de la ciudad de Morelia; en cuanto a su orientación sexual, 95% es heterosexual; respecto a la carrera de ingenierías 26.4% cursan la ingeniería en innovación tecnológica de materiales; y, finalmente, 38.2% cursan el quinto semestre.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de los estudiantes varones de las ingenierías (n=320)

Datos sociodemográficos	frecuencia	%
Edad		
18 – 24	292	90.7
25 – 39	28	8.6
Género		
Hombre	310	96.3
Mujer	9	2.8
Prefiero no decirlo	1	0.3
Lugar de nacimiento		
Morelia	161	50.0
Otra ciudad de Michoacán	113	35.1
Otra ciudad de otro Estado	46	14.3
Orientación sexual		
Heterosexual	306	95.0
Homosexual	6	1.9
Bisexual	7	2.2
Polisexual	1	0.3
Carrera de ingeniería		
Química	1	0.3
En innovación tecnológica de materiales	85	26.4
Mecánica	24	7.5
Electrónica	18	5.6
Civil	18	5.6
Eléctrica	1	0.3
Ambiental	61	18.9
Semestre		
Primero	30	9.3
Tercero	41	12.7
Quinto	123	38.2
Séptimo	30	9.3
Otro	96	29.8

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2

Inicio de vida sexual en estudiantes varones de las ingenierías (n=320)

Inicio de vida sexual sin penetración a	Frecuencia	%
0	35	10.9
8 – 15	155	44.4
16 – 28	142	44.0
Inicio de vida sexual con penetración b		
0	35	10.9
7 – 16	94	29.2
17 – 22	189	55.7
28	2	0.6

Nota: a sólo caricias o uso de dedos en vagina, b oral, anal o vaginal

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al inicio de vida sexual de los jóvenes universitarios, el 44.4% inició una vida sexual sin penetración en un rango de edad de los 8-15 años. En cambio, encontramos que el 55.7 inició una vida sexual con penetración a partir de los 17 a 22 años.

Tabla 3

Tipo de actividad sexual en estudiantes varones de las ingenierías (n=320)

Tipo de actividad sexual	Frecuencia	%
Cariciosa		
Sí	103	32.0
No	217	67.4
Sexo oral		
Sí	135	41.9
No	185	57.5
Sexo anal		
Sí	44	13.7
No	276	85.7
Sexo vaginal		
Sí	244	75.8
No	76	23.6
Masturbación		
Sí	122	37.9
No	198	61.5
Sexo con juguetes sexuales		
Sí	25	7.8
No	295	91.6
Sexo telefónico		
Sí	27	8.4
No	293	91.0
Uso de dedos en genitales		
Sí	71	22.0
No	249	77.3
Número de parejas sexuales desde inicio de vida sexual		
0	28	71.3
1 – 7	230	21.1
8 – 15	49	15.1

16 – 36	12	3.6
41	1	0.3
Realización de prueba de ITS desde inicio de vida sexual		
Sí	95	29.5
No	225	69.9
Número de veces de realizar la prueba de ITS		
0	225	69.9
1 – 3	84	26.1
4 – 9	11	3.4

Nota: a frotar tu cuerpo o genitales con o sin ropa.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con el tipo de actividad sexual, el 44.4% de los estudiantes en el rango de edad de 8 a los 15 años inició su vida sexual sin penetración, solo caricias o uso de dedos en vagina. En cuanto a la edad en qué inicio su vida sexual con penetración (oral, anal o vaginal) el 55.7% con un rango de edad de 17 a 22 años comenzaron su vida sexual con penetración (oral, anal o vaginal) el 67.4% de los estudiantes mencionan que no han tenido como tipo de actividad sexual caricias (frotar el cuerpo o genitales con o sin ropa) el 57.5% de los participantes comentan no haber tenido tipo de actividad sexual (sexo oral) el 85.7% menciona no haber tenido sexo anal como tipo de actividad sexual.

El tipo de actividad sexual (sexo vaginal) con un 75.8% de los participantes mencionó que sí tuvieron dicha actividad. El 61.5% de los participantes no han realizado la actividad sexual (masturbación). En cuanto al tipo de actividad sexual (sexo con juguetes sexuales), el 91.6% comenta no haber realizado este tipo de actividad sexual. El 91.0% de los participantes menciona no haber realizado sexo telefónico. De acuerdo con la actividad sexual, usar sus dedos en genitales como tipo de actividad sexual, y el 77.3% menciona no realizar dicha actividad sexual. En cuanto al número de parejas sexuales desde que inició la vida sexual, el 71.3% omitió dicha respuesta, el 21.1% indicó tener de 1 a 7 parejas sexuales. Desde que inició la vida sexual de los participantes, solo el 29.5% se ha realizado prueba de ITS y el 69.9% no ha realizado dicha prueba de ITS. Donde el 26.1% se ha realizado la prueba ITS de 1 a 3 veces.

De acuerdo con la función sexual el 54.5 % de los estudiantes varones de las ingenierías no presentó disfunción sexual, en cuanto a su función eréctil el 68.2% no presentó algún trastorno o disfunciones sexuales, respecto al deseo sexual se puede apreciar que el 77.3% no presentó algún trastorno o disfunciones sexuales.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación revelan las conductas sexuales en varones universitarios y se destaca que el 44.4% de los estudiantes inició su vida sexual sin penetración entre los 8 y 15 años, lo que evidencia un contacto temprano con la sexualidad a través de prácticas como caricias o estimulación con los dedos. Dato que pone de manifiesto la necesidad de comenzar la educación sexual desde edades tempranas, con un enfoque a la orientación de los cambios físicos, emocionales y sociales que favorezcan el desarrollo saludable de la sexualidad respetando los límites personales y de otros.

En relación con las prácticas sexuales de los estudiantes, se identificó que el 75.8% de los participantes reportó haber tenido relaciones sexuales con penetración vaginal. Este hallazgo es relevante, ya que sugiere que la mayoría de los varones ha iniciado su vida sexual activa, lo que implica reforzar las

intervenciones preventivas enfocadas al uso correcto del condón, la prevención del (ITS) y el embarazo no planificado.

Semejante a lo analizado por (Aguirre Rivera & Restrepo Soto, 2022) encontraron que alrededor del 6.9% de adolescentes y además un mayor número de varones (10%) que en mujeres (4.2%) con alguna experiencia significativa. En los resultados de este estudio se reporta un elevado nivel de exploración sexual temprana, aún que en la mayoría no implica penetración, pueden estar vinculadas a conductas de riesgo por curiosidad, impulsividad o influencias sociales. Asimismo, el inicio temprano de la actividad sexual (Muheriwa-Matemba et al., 2024).

Una investigación de (Nascimento et al., 2018) reveló que el 56% de los universitarios iniciaron sus relaciones coitales entre los 16-18 años; una etapa caracterizada por importantes transiciones en el desarrollo. Este inicio, influenciado por factores de riesgo, subraya la necesidad de educación sexual sostenida dentro de los programas escolares. En ese sentido, el estudio de (Uğurlu & Karahan, 2022) evidenció que los estudiantes poseen un conocimiento moderado en temas de salud sexual, con una puntuación media de que los estudiantes tienen un conocimiento moderado puntuación media de 25,13/40 y menos del 55% logró responder correctamente sobre infecciones de transmisión sexual y comportamientos seguros. Es preocupante que el 72% de los estudiantes obtengan esta información principalmente de internet y el 40.9% de amigos, fuentes que no siempre son confiables y que pueden reforzar mitos o creencias erróneas. Estos hallazgos reflejan una necesidad urgente de fortalecer la educación sexual formal con información precisa, accesible y basada en evidencia.

Una investigación cuyo objetivo fue evaluar en estudiantes los factores predictores de conductas sexuales de riesgo como el coito vaginal sin preservativo y sexo bajo efectos de sustancias, arrepentimiento post-actividad sexual; la realización de pruebas de Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) y otras. En sus resultados demuestran que un malestar emocional puede incrementar la vulnerabilidad a conductas de riesgo, los factores asociados al coito sin preservativo fue el sexo bajo la influencia de sustancias, arrepentimiento postcoital y discusión previa sobre anticoncepción. El género masculino se asoció a menor probabilidad de realizarse pruebas de detección de infecciones de transmisión sexual. En la educación sobre salud sexual se deben considerar diferencias significativas para hombres y para mujeres y considerar el importante papel de la religiosidad como un factor modulador en los conocimientos, prácticas y creencias sexuales (Maatouk et al., 2023).

Desde la infancia los seres humanos inician un proceso natural de autoconocimiento corporal, acompañado por una curiosidad genuina por explorar y comprender su propio cuerpo. Esta etapa se intensifica durante la adolescencia, cuando cambios hormonales no solo generan transformaciones físicas, sino también sensaciones placenteras, emociones intensas y cuestionamientos sobre lo que ocurre en su desarrollo (UNICEF, 2024). En este sentido, la educación sexual es fundamental para promover una comprensión saludable de la sexualidad. Sin embargo, es preocupante que un 37.9% de los adolescentes recurren principalmente a las redes sociales como fuente informativa sobre sexualidad, donde la calidad y veracidad de los contenidos no siempre está garantizada. Por ello, es imprescindible la educación sexual desde edades tempranas y mantenerla en la edad adulta con información clara, científica y libre de prejuicios, que les permita tomar decisiones informadas y responsables sobre su cuerpo y sus relaciones.

De acuerdo con (Zamponi et al., 2024) los hombres presentan un menor nivel de conocimientos en temas de salud sexual en comparación con las mujeres, lo que representa un factor de riesgo significativo. En un cuestionario específico, la puntuación promedio fue de $12,6 \pm 3,4$ (rango, 1-20); sin embargo, al analizar por sexo, las mujeres obtuvieron una puntuación significativamente mayor ($12,8 \pm 3,4$) frente a los hombres ($11,9 \pm 3,4$), con una diferencia estadísticamente significativa ($p = 0,0001$). Esta brecha en el conocimiento sugiere que los varones están menos preparados para tomar

decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva, lo que los expone a mayor riesgo de prácticas de riesgo, embarazos no planificados y ETS.

Como parte de la curiosidad o búsqueda de información podría ser búsqueda de pornografía, investigadores como (Pouralijan et al., 2024) demostraron que un 39,6 % de estudiantes consume pornografía, de estos el 51.7% hombres y 33,6% mujeres. Otro dato para reflexionar es que las mujeres presentaron una peor función sexual. Algunas variables asociadas con el uso de pornografía fueron ser hombre, mayor masturbación, nivel educativo bajo, menos hijos, más relaciones extramatrimoniales, menor religiosidad entre otras.

La falta de información accesible, clara y sin prejuicio sobre sexualidad y anticoncepción, presión social, estigmas o tabúes sobre el uso del condón, desigualdad de género, la falta de lenguaje positivo e inclusivo; límites en los abordajes sobre el placer, la autonomía y el consentimiento sexual que las personas no sean juzgadas por hablar de sus deseos, temores o límites (Organización Mundial de la Salud, 2022). En cuanto al conocimiento, la influencia materna y tener una madre trabajadora se asocia con mayor conocimiento (Uğurlu & Karahan, 2022). Las necesidades educativas en salud sexual no están siendo cubiertas adecuadamente, una brecha en el conocimiento y reforzar la educación sexual formal en las instituciones educativas y capacitar a los docentes.

Ser hombre es una variable para considerar para promover el uso correcto del condón que funciona como barrera física que impide fluidos sexuales (semen, secreciones vaginales) donde se alojan los virus y bacterias responsables de las ITS; ya que, si se usa correctamente, el preservativo masculino es eficaz con un 98% de efectividad para la prevención de embarazo no deseado y con el femenino un 95% (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Estudios han demostrado que el uso correcto del preservativo reduce significativamente la transmisión de ITS, el aumento en el uso de preservativo ha evitado cerca de 117 millones de nuevas infecciones por VIH (Centers for Disease Control and Prevention, 2024).

Asimismo, el oportuno y adecuado uso de la anticoncepción de emergencia, la Academia Estadounidense de Pediatría (AAP) recomienda que se les dé a los adolescentes una receta o suministro de anticonceptivos de emergencia con antelación. Algunas situaciones en las que sería útil dar a conocer y tomar anticoncepción de emergencia como, la adolescente no usó anticonceptivos, olvidó una dosis (o dosis) de la píldora anticonceptiva (o se retrasó en aplicar un nuevo parche, insertar un nuevo anillo o recibir la siguiente inyección), el condón se rompió o se resbaló, vomitó después de tomar su pastilla anticonceptiva o la adolescente fue agredida sexualmente (HealthyChildren.org, 2025).

Se destaca la importancia de intervenir en la educación sexual a edades tempranas, antes del inicio de la vida sexual activa, como una estrategia fundamental para la prevención del embarazo adolescente. De acuerdo con datos del (INEGI, 2023) en México se registraron 147,279 nacimientos en adolescentes de 15 a 19 años y 3,019 en niñas menores de 15, lo cual evidencia una problemática persistente. La tasa de nacimientos fue de 26.3 por cada mil, y aunque la cifra para niñas menores de 15 años fue menor (0.2 por cada mil), ambas representan una vulneración a los derechos sexuales, reproductivos de salud y educación. Estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas públicas que prioricen la educación integral en sexualidad desde la infancia y la adolescencia temprana.

Finalmente, estos resultados podrían ser considerados para diseñar estrategias educativas específicas para estudiantes varones, que promuevan conductas sexuales seguras y responsables desde una perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos.

CONCLUSIÓN

A pesar de que los estudiantes varones encuestados presentan un nivel alto de salud sexual, una mayoría reportó haber mantenido relaciones sexuales con penetración vaginal. Este hallazgo sugiere que, las prácticas siguen siendo activas y frecuentes. Esto refuerza la necesidad de continuar promoviendo la salud a través de conductas seguras y responsables, con alto nivel de conocimiento y habilidades, así como la toma de decisiones informadas.

Es fundamental promover la salud sexual desde un enfoque positivo, inclusivo y basado en derechos que reconozca no solo la prevención de embarazo no planeado y enfermedades de transmisión sexual, sino también la importancia de relaciones sexuales seguras, placenteras y consensuadas. Un enfoque que garantice el respeto a la autonomía corporal, emocional y asegurar que todas las personas puedan vivir su sexualidad libre, sin discriminación y violencia.

Es necesario un abordaje transversal en los contextos educativos, sanitarios y sociales, los resultados vislumbran líneas de investigación orientadas a profundizar en la influencia del entorno social universitario incluyendo amigos y familiares en la construcción y modulación de la salud sexual en los jóvenes. Asimismo, se propone el diseño e implementación de estrategias educativas dirigidas a diversos grupos poblacionales, realizar charlas en círculos de amistad, foros de discusión, materiales impresos como cartelones y folletos, así como talleres participativos y otras que contribuyan a fomentar una cultura de prevención, respeto y autocuidado en el ejercicio de la sexualidad.

Otro aspecto que plantea un reto metodológico, son las relaciones positivas teniendo conversaciones abiertas y honestas sobre tu relación, deseos, así como teniendo respeto y tomando decisiones con tu pareja sobre la salud sexual.

El conocimiento de la salud sexual le permitirá iniciar de forma eficaz y eficiente en las problemáticas actuales del tema a través de un proceso educativo basado en información relevante en la vida de las personas, que influye en el plano físico, mental, emocional y social. Por tanto, contribuye al bienestar y la felicidad personal.

REFERENCIAS

Aguirre Rivera, J. C., & Restrepo Soto, J. A. (2022). Sexual behavior in Ibero-American Youth: Review study. *Psicogente*, 25(48), 1–28. <https://doi.org/10.17081/PSICO.25.48.5500>

Centers for Disease Control and Prevention. (2024). Cómo usar un condón. <https://www.cdc.gov/condom-use/es/resources/como-usar-un-condon-1.html>

Diario Oficial de la Federación. (2015). NORMA Oficial Mexicana NOM-047-SSA2-2015, Para la atención a la salud del Grupo Etario de 10 a 19 años de edad. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5403545&fecha=12/08/2015#gsc.tab=0

Diario Oficial de la Federación. (2021). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud México. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf

Grove, S. K., Gray, J. R., & Burns, N. (2016). Investigación en enfermería (ELSEVIER, Ed.). ELSEVIER.

HealthyChildren.org. (2025). Anticoncepción de emergencia para adolescentes: cuándo y cómo usarla de forma segura. <https://www.healthychildren.org/English/ages-stages/teen/dating-sex/Pages/When-Should-Teens-Use-Emergency-Contraception.aspx>

INEGI. (2023). Día mundial para la prevención del embarazo no planificado en adolescentes. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/687366/Nuevos_Lineamientos_GIPEA_para_liga_en_CONAPO.pdf

Instituto Guttmacher. (2022). Embarazo no planeado y aborto en América Latina y el Caribe. <https://www.guttmacher.org/fact-sheet/unintended-pregnancy-and-abortion-latin-america-and-caribbean>

Kelecha, Y. T., Mehammud, B. M., Goda, H. S., & Toma, T. M. (2024). Reproductive and sexual health literacy and associated factors among late-adolescent high school students in Arba Minch and Sawla towns, Southern Ethiopia, 2023: a cross-sectional study. *BMJ Open*, 14(8). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2024-086034>

La Asociación. (2025). Defensoras de los Derechos Sexuales y Reproductivos. <https://lassociacio.org/>

Maatouk, I., Assi, M., & Jaspal, R. (2023). Predicting sexual risk and sexual health screening in a sample of university students in Lebanon: a cross-sectional study. *Journal of American College Health*, 71(2), 593–599. <https://doi.org/10.1080/07448481.2021.1899188>

Milutinović, D., Marcinowicz, L., Blaževićienė, A., Politynska-Lewko, B., Vanckavičienė, A., & Jovanović, N. B. (2025). Nursing students' attitudes and beliefs towards addressing sexual health: A multicentre study and latent class analysis. *Nurse Education Today*, 144, 106415. <https://doi.org/10.1016/J.NEDT.2024.106415>

Muheriwa-Matemba, S. R., Anson, E., McGregor, H. A., Zhang, C., Crooks, N., & LeBlanc, N. M. (2024). Prevalence of Early Sexual Debut among Young Adolescents in Ten States of the United States. *Adolescents* 2024, Vol. 4, Pages 440-452, 4(3), 440–452. <https://doi.org/10.3390/ADOLESCENTS4030031>

Nascimento, B. da S., Spindola, T., Pimentel, M. R. A. R., Ramos, R. C. de A., Costa, R. S., Teixeira, R. S., Nascimento, B. da S., Spindola, T., Pimentel, M. R. A. R., Ramos, R. C. de A., Costa, R. S., & Teixeira, R. S.

(2018). El comportamiento sexual de jóvenes universitarios y el cuidado de la salud sexual y reproductiva. *Enfermería Global*, 17(49), 237–269. <https://doi.org/10.6018/EGLOBAL.17.1.261411>

Organización Mundial de la Salud. (2022). Preservativos. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/condoms>

Organización Panamericana de la Salud. (2022). Salud Sexual y Reproductiva. <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>

Organización Panamericana de la Salud. (2024). Salud Sexual y Reproductiva -. <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>

Portillo-Romero, Allen, Brito-Nava, & Sánchez-Martínez. (2024). Vacunación contra el virus del papiloma humano en hombres ¡No sólo es asunto de mujeres! <https://revista.espm.mx/nota-vacunacion-contr-el-virus-del-papiloma-humano-en-hombres-no-solo-es-asunto-de-mujeres-51>

Pouralijan, Z., Bõthe, B., & Farnam, F. (2024). Pornography use, demographic and sexual health characteristics among university students: a gender-based comparative study of non-users, non-problematic users, and problematic users. *Reproductive Health*, 21(1), 1–15. <https://doi.org/10.1186/S12978-024-01841-X/TABLES/7>

Sánchez-Sánchez, F., Ferrer-Casanova, C., Ponce-Buj, B., Sipán-Sarrión, Y., Jurado-López, A. R., San Martín-Blanco, C., Tijeras-Úbeda, M. J., & Pascual Regueiro, N. (2020). Diseño y validación del Cuestionario de Función Sexual del Hombre, FSH. *Medicina de Familia. SEMERGEN*, 46(7), 441–447. <https://doi.org/10.1016/J.SEMERG.2019.12.005>

Sürmeli, Y., Yıldırım, C., Yüzbaşıoğlu, Ü., & Güldağ, Ö. (2024). The effect of sexual health education on sexual myths and sexual health literacy among University students. *African Journal of Reproductive Health*, 28(10), 112–121. <https://doi.org/10.29063/ajrh2024/v28i10.11>

Uğurlu, M., & Karahan, N. (2022). Sexual health knowledge and influencing factors among health science students at a state university in Turkey. *European Journal of Contraception and Reproductive Health Care*, 27(1), 75–82. <https://doi.org/10.1080/13625187.2021.1980871;WGROU:STRING:PUBLICATION>

UNICEF. (2024). Adolescencia: qué es y a qué edad empieza. <https://www.unicef.es/blog/infancia/adolescencia-que-es-y-que-edad-empieza>

Yao, H., Ma, R., Sun, Q., Zhao, J., Li, Y., Bao, T., & Li, T. (2025). Knowledge, attitudes and practices regarding sexual health among Chinese medical students: a multicenter cross-sectional study. *BMC Medical Education*, 25(1), 1–12. <https://doi.org/10.1186/S12909-025-07286-5/FIGURES/2>

Zamponi, V., Mazzilli, R., Nimbi, F. M., Ciocca, G., French, D., Limoncin, E., Lombardo, F., Sesti, F., Todaro, E., Tenuta, M., Caserta, D., Tubaro, A., Gianfrilli, D., & Faggiano, A. (2024). Sexual and reproductive health: level of knowledge and source of information in adolescence. *The Journal of Sexual Medicine*, 21(10), 872–877. <https://doi.org/10.1093/JSXMED/QDAE094>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .